

Luke 2: 6-7 — ⁶While they were there, the time came for the baby to be born, ⁷and she gave birth to her firstborn, a son. She wrapped him in cloths and placed him in a manger, because there was no guest room available for them.

Can you imagine the anticipation and anxiety Mary felt as "the time came"? I am sure it was beyond compare to anything we have waited for; even Christmas!

Reflecting on this Scripture I am reminded of the days Randy and I anticipated the day, Savannah, our firstborn, would enter this world. We prepared a room for her; there was no room for Jesus. We took a bumpy ride down Second Street in Odessa to try and speed up her arrival; Mary rode between 9 and 18 miles on a donkey from Nazareth to Bethlehem hoping Jesus' arrival would wait just a bit longer. We chose where Savannah would enter this world; Mary took the best Bethlehem had to offer, an animal stable. We chose a special outfit for Savannah to wear home from the hospital; Mary wrapped Jesus in cloths and laid him in a feeding trough.

No, I don't think we can truly begin to grasp the anxiety and anticipation Mary had as Jesus' arrival became a reality. But, the fact remains, God was with her and calmed her anxiety the exact same way He did Randy's and mine as He does for all of us, as we anticipate what each day brings in this anxiety ridden world we live in.

Have you given Him the opportunity to share His peace with you?

Prayer: Dear Lord, help us to face each day with your peace, a peace that passes understanding. Calm my anxiety and let me feel the presence of your protection and love in my heart this season. In Jesus Name I pray, Amen.

Lucas 2:6-7 — ⁶Mientras estaban allí, llegó el momento para que naciera el bebé. ⁷María dio a luz a su primer hijo, un varón. Lo envolvió en tiras de tela y lo acostó en un pesebre, porque no había alojamiento disponible para ellos.

¿Te imaginas la anticipación y la ansiedad que sintió Mary cuando "llegó el momento"? Estoy seguro de que no se puede comparar con nada de lo que hemos esperado; incluso la navidad.

Reflexionando sobre esta Escritura, recuerdo los días en que Randy y yo anticipamos el día, Savannah, nuestra primogénita, entraría en este mundo. Le preparamos una habitación; no había lugar para Jesús. Tomamos un viaje lleno de baches por la calle Second Street en Odessa para intentar acelerar su llegada; María montó entre 9 y 18 millas en un burro de Nazaret a Belén esperando que la llegada de Jesús esperara un poco más. Elegimos donde Savannah entraría en este mundo; María tomó lo mejor que Belén tenía para ofrecer, un establo de animales. Elegimos un atuendo especial para que Savannah se pusiera en casa desde el hospital; María envolvió a Jesús en ropa y lo puso en un abrevadero.

No, no creo que realmente podamos comenzar a comprender la ansiedad y la anticipación que tuvo María cuando la llegada de Jesús se convirtió en una realidad. Pero, el hecho es que Dios estaba con ella y calmó su ansiedad de la misma manera que hizo con Randy y con la mía como lo hace con todos nosotros, ya que anticipamos lo que cada día trae a este mundo lleno de ansiedad en el que vivimos.

¿Le has dado la oportunidad de compartir su paz contigo?

Oración: Dios, ayúdanos a enfrentar cada día con tu paz, una paz que supera la comprensión. Calma mi ansiedad y déjame sentir la presencia de tu protección y amor en mi corazón esta temporada. En el Nombre de Jesús oro, Amén.

By Sherry Grosenbach